

AVIVA MI FAMILIA

Por: Alejandra Álvarez

Familia pobre o rica I

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”

¿Cómo es que tu hogar ha sido edificado? ¿Cuándo lleguen las lluvias y la tormenta, permanecerá en pie?

Así que la semana pasada aprendimos como poder dar una buena cobertura hacia nuestra familia. El asunto radica en el temor de Dios que sencillamente se traduce en andar en los caminos de Dios. Muchas bendiciones llegan a toda la familia cuando un padre de familia está más ocupado en las cosas de arriba que en las terrenales.

Inmensamente felices las familias que tengan a un padre temeroso de Dios. Si quizá tú no lo fuiste durante mucho tiempo y lejos de recibir bendiciones sufrieron las maldiciones de una mala cobertura, yo creo que es un buen tiempo de empezar a buscar a Dios en Su secreto, de recibir de Dios la sabiduría que tanto se necesita para tomar decisiones acertadas.

Y hoy yo quisiera hablarte de algunas porciones bíblicas que nos dan una formidable sabiduría para el manejo de nuestras finanzas a fin de que evitemos la pobreza.

DESARROLLO

1. La pobreza es una maldición, nunca un sacrificio que agrade a Dios.

Deuteronomio 28: 38
“Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá. ³⁹ Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás

vino, ni recogerás uvas, porque el gusano se las comerá. ⁴⁰Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te ungirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá. ⁴¹Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio. ⁴²Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por la langosta. ⁴³El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo. ⁴⁴El te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será por cabeza, y tú serás por cola. ⁴⁵Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó; ⁴⁶y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre”

Como ustedes podrán darse cuenta, la escasez, la pobreza y el endeudamiento de ninguna manera son una bendición, sino más bien maldiciones que llegan a la vida de las personas a causa de no guardar los mandamientos de Dios y no seguirlos.

Muchos cristianos, aún en nuestros tiempos, piensan que pretender ser rico es un deseo insano, que tan solo se busca lo terrenal, además de que en nuestros tiempos la gente común siempre condena a los ricos porque se piensa que han logrado sus riquezas a través de fraudes o robos. Sin duda que mucha gente ha acumulado sus bienes de forma deshonesto y de ello darán cuenta, pero no todos son así. La Palabra de Dios establece a la riqueza como una bendición de Dios,

Proverbios 10: 22

***“La bendición de Jehová es la que enriquece,
Y no añade tristeza con ella”***

en tanto que la escasez, la pobreza y las deudas como una maldición.

Jesús dijo unas palabras por demás contundentes al centurión del cual dijo que tenía más fe que muchos judíos. ***Mateo 8: 13 “Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho”***

He visto que estas palabras son terriblemente firmes. Quien cree en la salvación es salvo, quien cree en el poder sobrenatural de Dios para sanar es sano, quien cree en las promesas las recibe, pero hay cristianos desgraciadamente que no creen en ellas y por lo tanto, aunque sean salvos no viven todas las bendiciones que Dios ha preparado para ellos.

Por lo anterior, creo yo, que todos nosotros, quienes hemos creído en el nombre de Jesús y le hemos recibido como Salvador, consientes de que Él llevó nuestros pecados y maldiciones para que pudiéramos recibir por gracia todas las bendiciones y todas las promesas, debiéramos procurar vivir dentro dichas bendiciones, como hijos de Dios que fuimos constituidos.

Proverbios 13: 22

“El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos;”

Por lo tanto si tú eres un padre de familia temeroso de Dios y crees en tu corazón que la maldición de la pobreza fue llevada por Jesús quien se hizo pobre (es decir maldición) para que tú fueras enriquecido (es decir bendito), entonces debieras empezar a pensar en cuál es la herencia que dejarás a tus hijos y a tus nietos.

Mira, los hijos deben honrar a sus padres aún con sus bienes, pero un buen padre dejará herencia. Si, yo sé que muchos dicen que la herencia que les dejan es la educación de una escuela, y creo que vale, pero si tú piensas en lo alto y ves lo que la Palabra de Dios dice entonces podrás creer esto y buscarlo.

Eclesiastés 7: 12 “Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; mas la sabiduría excede, en que da vida a sus poseedores”

Quitemos de nuestra mente que el dinero es malo, de ninguna manera lo es. Dice la Palabra de Dios que nosotros necesitamos tres escudos importantes en nuestra vida. Necesitamos el escudo de la ciencia y para esto hay que ir a la escuela y terminar una carrera profesional. Pero hay otro escudo necesario también del cual requerimos enseñar a nuestros hijos a ocupar: El dinero, pues nos dice la escritura que sirve para todo. ***(Eclesiastés 10: 19 “Por el placer se hace el banquete, y el vino alegra a los vivos; y el dinero sirve para todo)*** , y en tercer escudo aún más importante que también debemos desarrollar en nuestros hijos que es la sabiduría.

Así que, yo espero que todos los principios de sabiduría que veamos hoy puedas aplicarlos rápidamente para que tu familia disfrute la bendición de las riquezas y se salgan de la angustia de la escasez.

2. Pobreza por falta de juicio no de provisión .

Proverbios 13: 20

“El que anda con sabios, sabio será;

Mas el que se junta con necios será quebrantado.

²¹ ***El mal perseguirá a los pecadores,***

Mas los justos serán premiados con el bien.

²² ***El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos;***

Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.

²³ ***En el barbecho de los pobres hay mucho pan;***

Mas se pierde por falta de juicio.

²⁴ ***El que detiene el castigo, a su hijo aborrece;***

Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.

²⁵ ***El justo come hasta saciar su alma;***

Mas el vientre de los impíos tendrá necesidad”

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Sin dudas, la porción anterior de los proverbios está hablando de economía. Herencia para los hijos, riquezas que pasan a manos de los justos, abundancia y necesidad; todo esto es economía. Así que para que entendamos plenamente tendremos que aceptar que Dios está hablando de cuestiones financieras aquí.

Así que cuando tu te juntas con personas necias que no ponen en práctica la Palabra de Dios pues recibirás el quebranto en tu economía. ¿De quién has aprendido a tomar tus decisiones financieras? ¿De tus padres? ¿Son o fueron sabios o necios?

En cambio quien se junta con sabios, dice la Palabra terminará siendo sabio. Quizá no porque conozca las razones sino por pura práctica, porque se acostumbró a lo correcto. Así que conviene mejor juntarse con personas que hagan buenas decisiones económicas en lugar de hacer amistades con personas que siempre viven en la maldición financiera, ¿no crees? Capaz que se te pegan sus costumbres.

Hemos visto que el buen padre deja herencia para sus hijos y sus nietos. Y para dejar herencia es necesario acumular riqueza. Así que un padre bueno e inteligente es aquel que acumula riqueza para poder dejar a sus hijos una herencia, traducida en casas, terrenos, dinero, etc. Un padre sabio dejará a sus hijos tres escudos: Ciencia, Dinero y Sabiduría.

Pero la Palabra nos habla de familias pobres que no dejan nada para sus hijos o nietos. Y el problema de su pobreza no está en la ausencia de ingresos sino en la pésima administración de lo que tienen. Así que quisiera que entendiéramos que la pobreza no es un problema de ingresos sino de en qué se ocupan los recursos.

Falta de juicio, dice la Palabra de Dios que es el problema de quienes no tienen nada que dejar a sus hijos. Según **2 Corintios 9: 10** ***“Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, ¹¹para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios”***, Dios le da a sus hijos siempre pan para comer, y también les da semilla si es que siembran. La pregunta es ¿qué hacen con ese pan?

El barbecho de los pobres tiene mucho pan. Para que podamos entender esta escritura, barbecho significa la tierra de cultivo que no se cultiva. Por lo cual podemos entender que la falta de administración de un pobre radica en dos cosas, en lo que hace con su provisión y lo que hace con su suelo. Una persona que no siembra no segará nos dice la Palabra, y si además lo que recibe lo disipa en entonces nunca podrá acumular riqueza y siempre tendrá escasez.

Proverbios 21: 20

***“Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio;
Mas el hombre insensato todo lo disipa”***

La Palabra de Dios nos muestra dos actitudes totalmente opuestas. Disipar o acumular. Quien acumula tendrá tesoros y aceite en su casa, en cambio el insensato,

Por Alejandra Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

dado que todo lo disipa no tendrá esos tesoros. Por lo anterior podremos entender que no todo lo que recibimos debe de gastarse, sino que debemos tener ahorro. Quien no ahorra no podrá acumular riquezas, sino que todo se le irá en cosas que quizá ni siquiera eran necesarias.

Compradores compulsivos, compradores de vista, compradores de cartera llena; son terribles insensatos.

Es necesario ser sabios en lo que se compra si se quiere acumular riqueza. Yo he visto a los jóvenes con una incapacidad total de tomar decisiones correctas en sus compras. Se llenan de aparatos de alta tecnología como el último celular, la mejor televisión, el aparato de sonido que mejor suene, computadoras, etc; todo lo cual se deprecia a una velocidad impresionante. Tu puedes comprar la mejor computadora hoy, y dentro de un año valdrá solamente la mitad. Todo lo anterior de repente es necesario pero nunca será una inversión sino un gasto.

Invertir el dinero sabiamente para acumular riqueza entonces tiene que ver con adquirir bienes que no rebajen su valor con el tiempo, tal vez por el contrario, que lo aumenten. Comprar casas, terrenos, negocios, etc., puede ser la forma de ahorro que se necesita para acumular riqueza.

¿En qué se gasta el dinero que recibes? Buena comida, ropa, transportación, etc., de lo anterior nada queda, aunque evidentemente es necesario. Pero ¿cuánto de lo que gastas se queda para el futuro?

Dios define el no saber ocupar los recursos como una falta de juicio, como insensatez o sencillamente falta de sabiduría. Ninguna de las cosas anteriores le gusta a Dios, por lo cual no pienses que con tu pobreza agradas a Dios.

Y luego dice el proverbio, que quien detiene el castigo no ama a su hijo, así que hay que corregirles desde pequeños. Este texto lo han sacado de su con texto para hablar de la educación a los hijos y decir que se les debe castigar; pero de lo que en realidad se habla es de una actitud despendiosa. Todos los muchachos les gusta lo superfluo, desde su alimentación hasta las cosas que compran. Muchos padres dicen, "déjalo, es su dinero, que lo utilice en lo que quiera"; pero al hacer esto en realidad están haciendo que cuando crezca su vientre sufra de escasez.

¡Qué bueno que tus hijos tengan su propio dinero!, pero no para que hagan lo que se les antoje con él, sino para que se les pueda educar en usarlo adecuadamente, sembrando la tierra, invirtiéndolo y haciéndolo crecer.

3. Pobreza por apresuramiento.

Proverbios 21: 5

“Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia;

Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza”

Por Alejandra Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Nuevamente Dios nos presenta dos actitudes opuestas. Ser diligente o ser apresurado. Diligente es una persona activa, escrupulosa, atenta, persistente y eficaz; que trabaja para desarrollar la tarea que se le encomendó o que busca el cumplimiento de los objetivos ya sea de su empleador o propios.

Y muy pocas personas diligentes existen en la sociedad. Casi todos hacen solamente las tareas pero sin ningún interés de lograr el objetivo que se el dueño o patrón persigue. Llegan tarde a su trabajo pero salen a tiempo, usan de todo tipo de excusas por las cuales los objetivos no se cumplen. Sencillamente si estas personas no cambian su actitud nunca irán hacia la abundancia.

En cambio quien tiene una actitud apresurada para aprovechar las oportunidades que se les presentan, siempre irá a la pobreza. La diligencia pone atención en los objetivos, es un trabajo persistente y tenaz, los otros no trabajan persistentemente pero eso si quieren aprovechar las oportunidades que la vida les da.

Un gran descuento que solo es hasta hoy, comprar una ganga, invertir en el negocio que dará ganancias impresionantes y rápidas. Todas estas cosas siempre tienen finales tristes. El descuento resultó en un producto que no funcionaba o no se necesitaba, la gana resultó en fraude y la inversión era de tan alto riesgo que se perdió todo o casi todo. Quien así actúa sencillamente no tiene idea de cómo lograr sus objetivos. Es un tonto.

Aún existen muchas más razones para vivir en la maldición de la pobreza, aún y cuando Dios ha cumplido Su promesa de proveerte abundantemente. Se sabio, y toma estos razonamientos de Dios para empezar a salir de tu pobreza y venir a ser un buen padre que tenga una familia en riqueza.

Por Alejandra Álvarez- Alcance Izcalli.